

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

Enfermedad, ¿Castigo o regalo? [Disease, punishment or gift?]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Bellido, Federico
Publisher	Asociacion Iglesia Viva
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-06-26 13:21:38
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/222558

ENFERMEDAD, ¿CASTIGO O REGALO?

FEDERICO BELLIDO

Federico Bellido, sacerdote abulense incardinado en Madrid, ha muerto. Colaborador directo del P. Ricardo Lombardi, extendió el Movimiento por un Mundo Mejor por Italia, España y América Latina. Fundó el Centro Nacional Pío XII por un Mundo Mejor, del que fue su primer director. Suyo es también el Plan de Renovación Conciliar por el que pasaron centenares de sacerdotes, religiosos y seglares de toda España. Delegado Diocesano de pastoral familiar y Delegado Episcopal de agentes de pastoral en Madrid, fue también párroco en el barrio de Moratalaz. Hubo de dejar este cargo y jubilarse al agravarse la enfermedad renal, en diálisis, que desde hace más de tres años padecía, consecuencia de su diabetes desde los 33 años.

Suscriptor de "Iglesia Viva" desde los comienzos nos apreciaba mucho. Al final pedía que se la leyeran de cabo a rabo y disfrutaba mucho con ella. Hasta última hora no dejó de escribir y de animar con su ejemplo y su palabra a cuantos le rodeaban. Con gusto publicamos a continuación una de sus últimas reflexiones que nos ha hecho llegar su secretaria M^{ra} Carmen Pitarque.

*

* *

ENFERMEDAD, ¿CASTIGO O REGALO?

No hay duda; en mi caso la enfermedad de los tres últimos años y medio ha sido un gran "regalo" de Dios. Sólo el Señor y yo sabemos lo que ha supuesto de bien, de bienes para mi vida personal, para mi trato y relación con los demás, para mi acción evangelizadora. Yo ya no sería Federico Bellido, el que soy, sin esta enfermedad. He sufrido muchísimo, pero he gozado, he aprovechado también muchísimo. Me he convertido, me hice más apóstol, más humano, más comprensivo. Me he acercado más a los pobres, a los que sufren, al misterio de Cristo resucitado, al misterio de la Iglesia, al corazón del mundo. Soy mucho más feliz que jamás en la vida. Yo creo que en la enfermedad me he purificado más, me he vuelto más transparente, más humilde, más verdadero, más nítido y sutil en la comprensión del mundo y de la Iglesia.

La enfermedad me ha transformado. No, no ha sido un castigo de Dios; ha sido un regalo, un don precioso de Dios, de mi Padre Dios. Es cierto que yo no sé explicar el misterio del mal en el mundo, pero sí que he experimentado el valor humanizador y santificador del sufrimiento. Nadie me lo puede negar, pues yo he tenido la experiencia de ello. ¿Cómo es esto así? Yo no lo sé, pero lo es.

Ahora me explico mejor el misterio de la cruz de Cristo, de la muerte. Ahora entiendo algo más la sabiduría que viene de la cruz, de la que habla Pablo y que es una sabiduría sobrehumana.

¡Bendito sea Dios!